



Unidad



"POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA"

La Falange exterior, doctrina y estilo de José Antonio, mantiene en fervor y emoción dentro de la Patria, a los españoles del extranjero, bajo el signo victorioso de Franco, Caudillo de la guerra y de la paz; conductor y guía de los destinos triunfales de España. Saludo a FRANCO ¡ARRIBA ESPAÑA!

ORGANO QUINCENAL DE LA DELEGACION DE F. E. T. DE LAS J.O.N.-S.

III AÑO TRIUNFAL

No. 15

Director
FEDERICO PASCO FORT

LIMA, 1° DE MARZO DE 1939

Redacción y Administración
MOQUEGUA 718 Apartado-766

8 páginas 10 Cts.

RECONOCIMIENTOS DE JURE

"Después de burro muerto....". Así comienza un casticísimo refrán castellano que pudiéramos aplicar a la situación de Londres y París frente a la situación española. Al fin parece que las idas y venidas de Monsieur Bérard, el senador francés, y la actitud estirada y discreta de Mr. Hogdson agente del Foreign Office inglés, han llegado a su término con el anuncio de que Londres y París han de reconocer al Gobierno de Franco; cuando estamos escribiendo estas líneas, los diarios vienen anunciando que este reconocimiento es inminente, y que tal vez se conozca dentro de muy pocas horas la declaración oficial del establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y Francia e Inglaterra. La conclusión de las negociaciones llevadas a efecto por Mr. Bérard, significa una nueva victoria lograda en el campo de la diplomacia por la España Nacional, ya que es indudable que Francia ha debido retirar las condiciones propuestas "sine qua non" para el reconocimiento del Gobierno de Franco. Y era natural. El diálogo que querían entablar los franceses pudo ser oportuno cuando sus fronteras, sirviendo de paso a todo el material bélico, y a la morralla reclutada a bajos precios para matar españoles, significaban un peligro, o cuando menos una interrogación sobre el resultado de la contienda. Fué entonces cuando pudieron sonar bien las palabras que ahora se han estado diciendo con zalamera hipocresía. Pero ahora que el ejército victorioso de España alza sus bayonetas vigilantes a todo lo largo de la frontera pirenaica, la interrogación ha desaparecido, y por tanto, el reconocimiento que Francia ha querido negociar a cambio de "ciertas condiciones" no podía tener para España sino una importancia muy relativa. Al Frente Popular francés le ha pasado desapercibida que esas condiciones se han vuelto hoy por pasiva, puesto que es España victoriosa quien está en condiciones de dictarlas. Y si la apuran mucho, de imponerlas.

No olviden que quien ha hecho la guerra creándolo todo, en la guerra y en la paz, no puede seducirse con la tentación de promesas, para inducirle a obrar a espaldas y contra sus aliados en los momentos difíciles. Y muchísimo menos presionarle con la amenaza de retirar ayudas económicas que comprometan o frustren la reconstrucción española. Franco ha dicho que la riqueza de un país no consiste en sus reservas de oro, sino en sus recursos naturales. Y los que España posee son indispensables para España y para Francia. Nosotros podemos pasarnos sin tomar su oro a título precario y a fuerte interés, porque la reconstrucción española habrá de completarse tarde o temprano, con o sin ayuda extranjera. Pero es indudable que las frutas, los vinos, el mercurio, las pirritas y otros minerales, quieran que no, hemos de convertirlos en oro que llegará a nuestras manos, no a título precario, sino en propiedad.

Por eso es que el generalísimo Franco, dueño hoy de la situación y Jefe de un Estado que tiene una posición geográfica excepcional, ha cambiado de tono al hablar del reconocimiento de unos derechos que viene reclamando desde cuando el logro de sus justos deseos pudo significar el fin de la guerra, que técnicamente estaba ya perdida para el enemigo, economizándose así unas vidas que hoy se han querido ahorrar con vana palabrería que el Generalísimo Franco ha hecho bien en rechazar por más que ésta se disfraza con los nombres de clemencia, magnanimidad, democracia, y otras altisonancias por el estilo.

Ojalá, sin embargo, que las democracias modernas, atentas al ejemplo ofrecido por España, entren en un terreno de mejor comprensión, y se inicie con ello una era de paz y de buena amistad.

En cambio, nuestras palabras adquieren más grata resonancia cuando recogen la satisfacción que en la gran familia española ha tenido que producir el reconocimiento "de jure" del Gobierno de Franco, por el Gobierno del Perú, la hermana ultramarina que más perdurablemente lleva impreso el cuño español, y que comprendiendo los elevados ideales de nuestra Causa, sin esperar a que ésta alcance el logro pleno de la victoria, ha tendido un puente rígido de almas y de voluntades por el que todos hemos de pasar ahora con temblores y unción de sacramento, puesto que el reconocimiento de la España nacional por el Gobierno del Perú, ha de estrechar más y más los lazos que unen a nuestros dos países, y servirá para conseguir una unidad profunda y noble en el espíritu y en las almas. Con tan fausto motivo "UNIDAD", y con nosotros, todos los españoles residentes en el Perú, saludamos a su Gobierno que así ha sabido interpretar el general anhelo de peruanos y españoles, unidos ahora para siempre con signos indelebles de hermandad.

SOBRE LA RUTA

Ganada la guerra, indiscutible el triunfo final y completo sobre la hez del mundo rojo con su ingente acopio de armas, la España de Franco ha vuelto a sentarse en la silla de sus destinos históricos; inicia la nueva era de paz, de justicia, de trabajo, de bienestar social, de cultura, de educación nacional en todos los órdenes: en el político, en el religioso, en el social, en el económico, en el industrial, en el administrativo, en el de enseñanza.

El individuo, la familia, el municipio, la Provincia, el Estado, el estudiante, el soldado, el obrero, el labrador, el artista, el Magistrado, sabrán el puesto que han de ocupar, los deberes que han de cumplir, los fueros que se les han de respetar. El orden será completo; la política, diáfana; el vivir, tranquilo; el progreso, seguro; la marcha, ascendente, hasta llegar "a la mayor empinación, triunfo e honra e prosperidad que nunca España tuvo". En esas palabras compendió el Cura de los Palacios el reinado de los Reyes Católicos, y a esa meta endereza sus pasos la nueva España de hoy, purificada en su propia sangre, avisada de la experiencia, enmendada de sus yerros, cautelosa de los peligros, animosa en las dificultades, y sin miedo al porvenir. Ya no es una aspiración, es una esperanza; ya no es un deseo, es un camino trazado por la mano del Caudillo que le ha dado el cielo. Ha reconquistado su suelo, y ha reconquistado su destino: España marcha.

Aún le sangran los pies, tiene roja aún la vestidura con la sangre de los combates, y ya es la novia de Europa. Los que antes la despreciaban la respetan; los que la compadecían, la glorifican; y todos la galantean. España vuelve a entrar como una reina en la gran corte de las Naciones de Europa. No ha mendigado el puesto, lo ha conquistado con su esfuerzo, y debe mantenerlo con decoro.

Esta España de hoy es nueva, pero no es novelera. "El empeño de fundir de nuevo la nación entera como arrojando en un crisol—decía Balmes en sus días—ha perdido y desacreditado a la revolución y perderá y desacreditará a cuantos se obstinan en tan errada conducta". Su punto de partida es la tradición—"Cuanto en España se construya (son palabras de Ganivet) debe estar sustentado sobre los sillares de la tradición". Su punto de llegada es la mayor cultura posible, el mayor bienestar posible, y la mejor conducta posible, en todos los españoles: único ideal posible de toda civilización.

Sus gremios antiguos serán sindicatos "verticales" con voto corporativo y genuina representación profesional.

Sus centros de cultura no serán ya

la guillotina de la "Enseñanza libre", que nos dieron, de Napoleón acá, una España infértil, enteca y analfabeta—La Universidad española será como la quiere Menéndez y Pelayo: "libre, católica y española".

Del Parlamento no se acordará la nueva España, sino para maldecirlo—"Donde hay muchos discursos, muchas proposiciones, y razonamientos infinitos, estará frecuentemente la pobreza"—Son palabras del Eclesiástico, y son la historia de nuestros parlamentos.

La justicia será en manos del Caudillo como la espada de oro que en un sueño misterioso entregó Jeremías a Judas Macabeo, diciéndole: "Recibid esta espada que Dios os envía; con ella destruiréis a todos los enemigos del pueblo de Israel".

Y ¿la clemencia?—Clemencia, sí, pero la que hace torcer la vara de la justicia, no—Todos los panegiristas de la Reina Católica convienen en que fué más inclinada al rigor que a la piedad; "y esto hacía (añade su cronista Pulgar) por remediar a la gran corrupción de crímenes que falló en el reino cuando subeendió en él"—"Ante la ruina espiritual de España—decía Ganivet a últimos del siglo pasado—es preciso poner una piedra en el lugar que ocupa el corazón, y echar un millón de españoles a los lobos, si no queremos arrojarnos todos a los puercos"—Y Costa decía: "Es preciso hundir el cuchillo en la gangrena hasta el mango"—La clemencia del cirujano que extirpa el cáncer hasta la raíz, para librar al paciente de la muerte; ésta es la clemencia que necesita España—Franco es justo y será elemento.

Hay males peores que la revolución: dejar bajo los escombros de ella, vivas y latentes, las causas que la produjeron—En nombre de la libertad amparar las libertades del mal, que serán tanto más dañosas cuanto más fuerte sea el gobierno que las introduzca, y mas regular y ordenada la acción con que se las plantee y fomente—En la nueva España no se dirá "libertad de la cátedra", sino "obligación de desempeñar bien la cátedra"—No se dirá "libertad de asociación"; sino "deber de asociarse para los fines profesionales"—No se dirá: "cada uno es libre para hacer lo que le venga en gana" sino, "cada uno es libre de hacer todo el bien que quiera; pero nada más que para hacer el bien"—única libertad digna del hombre.

Estos son los rumbos de la nueva España, por los que ha de llegar, ya está llegando, "al más alto empinamiento, triunfo e honra e prosperidad".

Alvaro L. de G.

3. Se disciplinarán y revalorizarán los precios de los principales productos, a fin de asegurar un beneficio mínimo, en condiciones normales, al empresario agrícola y, en consecuencia, exigirle para los trabajadores jornales que les permitan mejorar sus condiciones de vida.

4. Se tenderá a dotar a cada familia campesina de una pequeña parcela, el huerto familiar, que le sirva para atender a sus necesidades elementales y ocupar su actividad en los días de paro.

(del fuero del trabajo nacionalsindicalista).

EN MADRID HAY HAMBRE

Según comunicaciones recientes en Madrid mueren 80 niños al día de hambre e inanición. Es extraño que pase esto en Madrid donde hay un gobierno de Frente Popular. Un gobierno de éstos que dicen aman al pueblo y que por el pueblo se sacrifican y que viene luchando por el pueblo ha casi tres años, y sin embargo no puede matar el hambre de ese pueblo por quien lucha. En la parte opuesta, que siempre se ha venido calificando de fascista y tirana, se come bien; todos tienen el alimento necesario y nadie se muere de hambre ni de frío ni de inanición. Pero, en fin; que en Madrid se mueran de hambre y de frío después de tanto tiempo de guerra, tiene alguna explicación; pero lo que no se explica bien es cómo los refugiados españoles en territorio francés, sufren también de hambre y de frío. La España nacionalista en plena guerra, tiene un servicio de Auxilio Social tan perfecto que al ser tomada una ciudad por las fuerzas nacionalistas, por muy populosa que sea esa ciudad, inmediatamente tienen alimento y cuantas cosas necesitan; pues si Francia en plena paz no puede dar alimento y abrigo a ese puñado de refugiados, ¿qué sucedería en ese país después de treintidós meses de una guerra cruel y devastadora en lo humano y económico como la que está sufriendo España? Si todos esos refugiados en territorio francés estuviesen en España nada les faltaría y ni tendrían la desgracia que les impuso un gobierno de Frente Popular, de ir a dejar sus huesos en tierra extraña. En su casa hubieran tenido el amparo de las leyes sociales de la España nacionalista; de esas leyes benignas y huma-

nas que extienden sus beneficios a todas las clases sociales; de esas leyes que no han sido dadas por ningún Frente Popular, sino por un gobierno falangista y totalitario y sin embargo, los mismos rojos tomados prisioneros en los distintos frentes de batalla, cuando las han conocido, se hicieron sus más acérrimos defensores, en forma tal que, los que antes eran rojos irreductibles, son ahora los más falangistas y totalitarios y en defensa de esas leyes han luchado y muerto. No son mejores aquellas cosas de que más se habla, pues en este caso, nada habría tan bueno como la mentira y como las cosas malas, sino aquellas cuya eficacia se extiende bienhechora a la humanidad. La verdad se impone calladamente, sin alharacas ni voces estentóreas porque todo lo que hay en ella es bueno; no así la mentira y la falacia que es preciso revestirla con ropajes vistosos para poder engañar. Felizmente el engaño tiene la buena cualidad de esfumarse cuando la verdad aparece con todo su peso.

En la España nacional todo español tiene trabajo y lo mismo sucede en las naciones de carácter fascista; en cambio en las naciones, como EE. UU. y Francia, hay más desocupados que habitantes tienen muchas repúblicas de Sud-América. Solo en EE. UU. hay doce millones de hombres que no pueden ganar la vida trabajando porque no encuentran donde trabajar. Pues si estos son los decantados gobiernos anti-totalitarios que dejan sin trabajo y medios de ganar la vida a tan crecido contingente de súbditos, será mejor cualquier clase de gobierno bajo cuyo amparo cualquier individuo pueda ejercitar sus

fuerzas para ganarse honradamente su sustento.

Muchas veces se ha hablado de esto y muchos están desengañados de las falacias democráticas; pero los gobiernos de esta naturaleza hacen con frecuencia uso de su verborrea, y aunque en sus discursos haya menos lógica que verdades en el Korán, sin embargo hay

una masa humana tan adaptada a vivir de engaños y creer en espejismos que con dificultad ven rectamente una verdad. Esa masa es el peso muerto de la humanidad. Es la cruz que la gente de sentido común tiene que llevar a cuestas hasta el fin del mundo.

T. de la Ribera.

Unidad de Destino en lo Universal

LA VOZ DE MANDO

"Queremos la voz de mando que vuelva a lanzar a España, a paso resuelto, por el camino universal de sus caminos históricos"—José Antonio.

Y el querer de José Antonio subió al cielo en alas de la oración....

Y, del trono del Altísimo, descendió el Angel tutelar de España, y plegó sus alas sobre las gentiles palmeras del Atlántico.

Y, al soplo de su inspiración, se levantó el escogido de Dios, y, en rauda vuelo, fué a posarse en las candentes tierras del Mogreb, engarzadas, un día, al Yugo y las lechass por la voluntad imperial de Isabel.

Y surgió la voz de mando.... Y crujieron los montes del Rif, y vibró de entusiasmo la morisma, poco ha enemiga de España. Y de los valles de Gomara, de las riberas del Kert, de los ríseos de Beni-Urriaguel, de los bosques de Beni-Arós y de los desfiladeros de Xauen salieron riadas de musulimes a luchar en guerra santa.

Y surgió la voz de mando.... Y su timbre, de acero toledano, resonó en las montañas de Navarra, y en los montes arriscados de León y en las áridas planicies castellanas. Y en Galicia y Aragón dieron pruebas, como siempre, de valor y de arrogancia.

Y surgió la voz de mando.... Y su eco estremeció, de arriba a bajo, los ámbitos de España ensangrentada. Y a la voz de esa palabra temblaron los impíos y las hordas se asustaron. Y, al conjuro de esa voz, los cachorros de Iberia despertaron. Y gallegos y andaluces, leoneses y castellanos, navarros y buenos patriotas vascos vibraron de cáldo entusiasmo.

Y de las perlas diamantinas del Atlántico, y de las Islas codiciadas del Mediterráneo, brotaron escuadras y centurias, henchidas de fervor patrio.

Y surgió la voz de mando.... Y, a su influjo, los guerreros se aprestan al combate, los artistas abandonan el pincel, y sus plumas tiran los letrados. Y el labrador deja en el campo las doradas, sasonadas mieses, y troca los trebejos por las armas del soldado. Las mujeres hacen trajes, bordan flechas y colocan detentes en el pecho del cruzado. Y se ofrecen voluntarias al trabajo que los hombres han dejado. Los médicos preparan lenitivos. Y las vírgenes devotas, los clérigos, los monjes saludan al Dios de las Victorias y piden protección para sus defensores. Y médicos, y vírgenes y monjes acuden presurosos al lugar de los combates: a restañar las heridas del cuerpo, los primeros; a curar, con el bálsamo del perdón y de la caridad, las cicatrices del alma,

los segundos. Y todos, civiles y soldados, clérigos y monjes ofrendan sus vidas por la causa de la Religión y de la Patria.

¿De quién es esa voz que así conmueve al musulmán y al español, al guerrero y al asceta, al estudiante y al labrador, al médico y al letrado?

¿De quién es esa voz, que como el imán atrae, que subyuga y avasalla, que electriza y enardece y arrastra multitudes de santo, ardiente patriotismo inflamadas? ¿Qué poder misterioso evoca esa palabra, que viene de tierras africanas, y renueva las gestas de Sagunto y de Numancia, de Tarifa, del Bruch y de Gerona, de Zaragoza y de Granada? ¿Qué hechizo encantador provoca las épicas hazañas de esos hombres suprahumanos, que en Huesca y en Teruel, en Toledo y en Oviedo, y en el Santuario de la Virgen santa, resisten con bravura sobrehumana? Es que ha llegado a sus oídos el eco de una voz que nunca engaña. Es el eco de la voz de Franco que convoca a sus hermanos para redimir la Patria. Que prefiere morir a verla avasallada. Es el eco de la voz de Franco, del pacífico guerrero, Capitán de las Españas, que despliega el estandarte de la Cruz para barrer del suelo hispano la escoria de la raza humana. Es el eco de la voz de Franco, que pregonaba del siglo XX la Cruzada para defender la civilización cristiana.

¡Descansa en paz, José Antonio! La voz de mando, que tú querías, ha sonado, y, a su conjuro, España se ha puesto en pie en el camino universal de sus destinos históricos. Tu palabra germinó y dió sus frutos regalados.

Descansa en paz, José Antonio. Tu deseo es ya una realidad luminosa. Boñinas rojas y camisas azules adornan los campos de batalla, y una constelación de luceros ilumina la estela de heroísmo que van dejando tus centurias, y marca el camino de las banderas que volverán victoriosas al paso alegre de la paz.

¡Descansa en paz, José Antonio! El Caudillo recogió tu consigna y la estampó en su estandarte. ¡El Yugo y las flechas frente a la hoz y el martillo! ¡El león hispano frente al oso moscovita! ¡La Cruz y la Espada, unidas de nuevo, para marcar rumbos de salvación a la humanidad! ¡Como tú querías, como tú anhelabas, como tú predicabas!

España volvió en sí y recobró su sentido de catolicidad. ¡Gracias, José Antonio! España y el mundo te saludan. Y yo, el último camarada, aunque de los primeros en la férvida adhesión a tu programa, brazo en alto y cuadrado militarmente, te saludo con tu rito falangista: PRESENTE.

Pladucho.

1. El Estado se compromete a ejercer una acción constante y eficaz en defensa del trabajador, su vida y su trabajo. Limitará convenientemente la duración de la jornada para que no sea excesiva y otorgará al trabajo toda suerte de garantías de orden defensivo y humanitario. En especial, prohibirá el trabajo nocturno de las mujeres y niños, regulará el trabajo a domicilio y libertará a la mujer casada del taller y de la fábrica.

(del fuero del trabajo nacionalsindicalista).

Sr. Comerciante

Una caja Registradora

« NATIONAL »

será para Ud. el Secretario
más fiel

Solicite precios y detalles
a la

INTERNATIONAL
MACHINERY
COMPANY

Higuera 290 - Teléfono 35549

500

MODELOS DIFERENTES

Para Amigos y Enemigos

LAS RUTAS DEL CAUDILLO

Con motivo de nuestra guerra redentora se han levantado gran cantidad de críticas efecto de la incompreensión al igual que muchos, aún desconociéndose han intentado paralizarse con nosotros y de ahí han arrancado algunas veces ciertos desalientos que han sido cebados por propagandas malvadas o intencionadas hacia malos fines. Antes de discutir sobre algo precisa conocer a fondo la materia y lo que nosotros pretendemos es que se nos conozca a fin de que cierta clase de personas que se las dan de ilustrados, y que en virtud de su posición, tienen la obligación de la cultura, hablen de nosotros a sabiendas. Aquellos pobres analfabetos que se atreven a leer, merecer de nosotros sólo la conmiseración pues que en virtud de las circunstancias de su vida toda su base estriba en la ilustración alcanzada en la lectura diaria de periódicos que no han sabido seleccionar.

Vamos a transcribir algunas declaraciones del Caudillo, hechas en los primeros días del año en curso, al ilustre periodista Manuel Aznar, y de las que recogemos los puntos menos conocidos:

"Yo no aspiro solamente a vencer, sino a convencer. Es más; nada o casi nada me interesaría vencer si en ello o con ello no va el convencer. ¿Para qué serviría una victoria vacua, una victoria sin finalidades auténticas, una victoria que se consumiera a sí misma por falta de horizontes nacionales. Los españoles, todos los españoles, los que me ayudan hoy y los que me combaten se convencerán".

"Cuando adviertan, sin género de dudas, que en la España Nacional vamos a poner en práctica esa política de redención, de justicia, de engrandeci-

miento, que años y años las más diversas propagandas vinieron prometiendo, sin cumplir jamás sus promesas. Las masas españolas que se rindieron a los fáciles halagos del extremismo izquierdista, del socialismo y del comunismo, para acabar explotadas y engañadas, verán, con meridiana luz, que es aquí, en la España Nacional, en nuestro régimen, en nuestro sistema, donde la aplicación de los principios y de las normas auténticamente justas va a tener amplia realización".

"Yo quiero que mi política tenga el carácter profundamente popular que ha tenido siempre en la Historia la política de la gran España. Nuestra obra orientada hacia una constante preocupación por las clases populares, por la mía y la de mi gobierno—estará esas que se han llamado CLASES BAJAS así como por la vasta tristeza de la clase media. La victoria tiene que abrir a todos los españoles una posibilidad de bienestar mayor y de satisfacción mas verdadera. Estamos batiéndonos por el pueblo de España; esto no es solamente una frase, sino un propósito que llevo desde el primer día de lucha en el corazón. Quiero convencer y convenceré".

Se extiende en los puntos sobre viviendas populares, el subsidio familiar, la asistencia sanitaria, comprendida desde los puericultorios, colonias infantiles, hasta los nosocomios, principalmente los pretuberculosos y tuberculosos.

El Caudillo, jefe sin tacha que tiene la ventaja de conocer profundamente las palpitaciones y angustias de su pueblo y comprendiendo lo que pierde la Nación cuando las facultades de las clases media y populares se hallan de-

POR ESPAÑA Y CON FRANCO, LA FALANGE ESTA EN
PIE. Y NO SABRAN DOBLEGARLA LAS TRAICIONES, PORQUE
SIEMPRE HABRA UN CAMISA AZUL QUE, EN EL INSTANTE
PRECISO, LLAMARA TRAIADOR A QUIEN LO SEA, Y ALZARA
SU BRAZO, Y GRITARA SU CLAMOR POR EL IMPERIO DE
NUESTRA RAZA SIN PAR, CONTRA TODAS LAS IMPUREZAS
DE LAS GENTES QUE OLVIDARON A SU PATRIA Y SU HONOR.

samparadas o desencauzadas, afronta valiente y dignamente los Créditos bancarios para el estudiantado y pronuncia palabras que con el correr del tiempo serán símbolo de redención EN MUCHOS PAISES DE EUROPA Y AMERICA, LA HONRADEZ, POR SI SOLA, NO TENIA DERECHO A NADA. POR DE PRONTO, YO QUIERO QUE TENGA EL DERECHO DE ASEGURAR A LOS HIJOS LA PLENA POSIBILIDAD DE LA CULTURA.

¡Vaya lección, señores! ¡Qué lección tan terrible para el mundo decadente, para este mundo enfermo por moralidad. ¡Cuánto que aprender en estas bellas realidades, realidades de amanecer!

La honradez del individuo ya no será un estorbo para el triunfo sino que ambos habrán de emparejarse. Esto sí se llama camino de perfección. Esto es la verdadera apertura del Mundo español olvidado. La inestabilidad era fruto de la amoralidad; volvamos a la moral, y tendremos paz y prosperidad, seguridad en nosotros mismos y en el porvenir. La traición, la mentira, la debilidad y las negruras del mañana, que hoy forman cuerpo general en la vida del mundo, pasarán a ser excepciones clasificadas por la ciencia como anomalías, como lo que deben ser: casos patológicos.

Respecto a la potencialidad económica de España dice:

"En este punto sí que no admite límites mi optimismo o por decir mejor, mi seguridad. España tiene capacidad económica sobrada para dar cumplimiento a ese programa, y aun a otro mas amplio. La experiencia de esa guerra es concluyente. Se ha vivido, durante mucho tiempo, bajo la influencia mística del oro. Recuerdo, a este respecto, una conversación que hace años sostuve con el entonces ilustre y hoy glorioso Calvo Sotelo. El también estaba influido por el mito del oro. Yo no. Y la guerra de liberación española ha venido a darme la razón. Nunca creí—y hoy creo menos que nunca en ello—que la nación más rica sea la que mas oro posea. La riqueza y la independencia de una nación dependen de las materias primas con que cuente. Ahora nos desenvolvemos en condiciones de irregularidad producida por la división de España en dos zonas; pero cuando podamos disponer de todos nuestros elementos de exportación y resolvamos por consiguiente, el problema de la balanza comercial, la situación permitirá mirar el porvenir con plena confianza. Anuncio que la experiencia de nuestra guerra habrá de influir seriamente en todas las teorías económicas defendidas hasta hace poco como si fueran dogmas; o al menos influirá en muchas de ellas. La repercusión de nuestra realidad económica tendrá ecos innegables. España,

que hará una política económica y comercial muy realista, cimentada, además, en el patriotismo, no solamente se levantará por sí misma, sino que lo hará sin violentar los resortes naturales, y sin caer en dependencias extranjeras de ninguna clase".

Lo que antecede y lo que sigue han de ser nuestras orientaciones, pese a las noticias tendenciosas o interesadas que puedan publicarse. Lo dice el Caudillo y deben ser nuestros artículos de Fe. Prosigue así:

"Nosotros tenemos en nuestras manos, irrevocablemente en nuestras manos, la entrada del Mar Mediterráneo. Dados los nuevos armamentos, ese hecho adquiere proporciones insospechadas. Es absolutamente imposible prescindir de España cuando se quiera hablar del histórico mar. No podemos estar ausentes de ese problema, no es admisible que se nos desconozca. Sería necesario, de antemano, cambiar radicalmente nuestra situación geográfica y por añadidura degollar a toda la población de España. Consideraré y consideraremos perfectamente inútil todo lo que sobre el Mediterráneo se haga sin nosotros. Yo, como jefe del Estado español y como Caudillo de mi pueblo, llamaría a los españoles y los pondría en pie por tres razones: la primera es la defensa de la Fé de Cristo, si la Iglesia se viera amenazada como en otros siglos; la segunda es la defensa del territorio amenazado de invasión; la tercera el intento de reducirnos a esclavitud en el Mediterráneo. Porque vivir en esclavitud internacional es vivir en situación de indignidad; y vivir en indignidad es mil veces peor que no vivir".

..... España, si sabemos unirnos todos puede dar al mundo la sorpresa de un ideal nuevo. El mío es que todos los valores auténticos se pongan al servicio de la Patria; pero sin ambiciones, sin bajas codicias, limpios de rencores; abierta el alma a todas las ilusiones y a todas las esperanzas. Tenemos que vencer muchas perversidades desencadenadas por ahí fuera contra nuestro pueblo. El designio de Rusia, de la Rusia soviética, para desintegrarnos, para corrompernos, para envilecernos, continúa en pie. Hay que aplastarlo implacablemente. Todos a una por la grandeza de España. Todos a una, bajo un mando, bajo un cielo, al amparo de nuestra victoria generosísima. Así sueño yo el día de la paz; así sueño la obra de la comunidad española. Que nadie se sienta desertor; que nadie se deje llevar de resentimientos ni de miserias; la hora de España pide sacrificios, visiones amplias, trabajo incesante, hermandad de corazones. Yo me siento Caudillo de España para servirla, para morir por ella si fuera necesario. Y al servir a la Patria, no tengo otra ilusión que servir a todos mis compatriotas".

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

EL LIBRE PENSAMIENTO Y LA CIENCIA

Por D. Marcelino Menéndez y Pelayo.

Por lo mismo que ya amo de todo corazón a los hombres de estudio, no les diría nunca que invocasen la libertad de pensamiento; les diría que para invocar esta libertad era preciso antes haber pensado mucho, y les añadiría que la ciencia no se toma por asalto, y que, aunque haya habido muchos hom-

ALMACENES

«ANCHOR»

Apartado N. 608
Cable: GARCIAHS

A. B. C. 5a. Edición
A. B. C., .. de 5 letras

Antigua Casa GARCIA Hnos.

B. Fernández y Cía.

Fabricantes de camisas, cuellos corbatas-pijamas
y Ropa Interior

VENTA por MAYOR Y MENOR

JIRON DE LA UNION (Baquijano 700)

(Esquina Minería)

Teléfono 12612

bres de ciencia impíos, no basta la impiedad para llamarse hombres de ciencia.

Yo les diría que la ciencia no es concubina que se entrega a los brazos del primero que llega, sino que es austeramente matrona, cuyos halagos, si alguno los conquista, ha de ser con incesante ejercicio, "atándose a los lomos la correa del trabajo", como dice la Escritura, y, en una palabra, pensando, mucho más que en la libertad de la ciencia, en que sea ciencia verdadera la que se enseña y aprende.

Para mí la frase "libertad de la ciencia", ni en el terreno filosófico, ni en terreno legal, ni en el terreno histórico puede racionalmente legitimarse. Yo no creo en la libertad de la ciencia; creo que la ciencia tiene una ley interna e ineludible, derivada en parte del objeto, derivada del sujeto, derivada del método que se sigue en la investigación científica, y cuyos cánones son inflexibles.

El Derecho al Error y a la Verdad

Yo no acepto el derecho al error y al mal, sino el derecho a la verdad, el derecho a la ciencia.

Lo que sí admito es que, por la debilidad humana, por los límites estrechos en que nuestra inteligencia se mueve, es muy difícil, en esta vida terrena, llegar a alcanzar algunos resplandores de esa verdad que el científico persigue con amor indeficiente; pero aun así, tan sólo lo que está averiguado con certidumbre científica, solamente lo que es conocido como verdad irrefragable y enlazado y trabado en forma de sistema—por donde obtiene el título de ciencia—, es lo que absolutamente y en todo rigor puede llamarse así.

Todo lo demás son hipótesis, son teorías, son trabajos preparatorios, son el andamiaje del científico; pero nadie ha dicho que los andamios pertenezcan al edificio, aunque el edificio no pueda

levantarse sin ellos. Es deber del científico exponer todo eso, como de la misma manera exponer los errores con que la inteligencia tropieza en su camino hasta llegar a alcanzar una pequeña partícula de la verdad científica.

La Verdad y la Fe

No hay que temer conflictos, ni luchas, ni antinomias, a lo menos duraderas y eternas, entre la fe y la ciencia.

Verdaderos conflictos, verdaderas antinomias entre la fe y la razón, no pueden haber puesto que son los dos soles que Dios encendió para alumbrar a la especie humana en su peregrinación por la tierra.

¿Quién habla de conflictos entre las ciencias exactas y la religión? Siempre que las ciencias naturales cumplan estrictamente los cánones de la observación, de la experimentación y de la inducción; siempre que los cumplan sin temor servil ni preocupación anterior, sin necesidad de estampar forzosamente el "ad maiorem Dei gloriam" al pie de cada página, pero proponiéndose siempre como término supremo y último fin eso que podéis llamar como queráis: la aspiración a Dios, el ideal, la perfección de la naturaleza humana, que por medio de la ciencia entra también en cierta especie de amoroso comercio con la divinidad; siempre que se cumplan, repito, las leyes del método; siempre que no se arroje el científico a generalizaciones precipitadas; siempre que no se dé excesivo valor a observaciones incompletas y no olvide la diferencia que hay entre las hipótesis, los sistemas y aquello que realmente puede llamarse la verdad científica, desaparecerá la supuesta antinomia.

Y desde este punto de vista amplio, aunque sea católico, ¡cuán grande es el campo que se ofrece a la mirada del investigador científico, cuántos son los enanques que le da el catolicismo, cuántas las temeridades, las audacias, diré,

que ha consentido al pensamiento científico la Iglesia Romana.

La Libertad de la Ciencia

Busquemos, sí, la libertad de la ciencia; pero busquémosla por aquel camino que ya nos marcó, con ser gentil, el más antiguo de nuestros filósofos; "Parere Deo liberas". El que obedece a Dios, ¿qué ha de temer? Y ¿qué importan los mayores arrojados de la especulación en labios de quien empieza por doblar la frente ante la verdad infalible y eterna? No apoquemos lo que de suyo es tan grande que no cabe en los cielos ni en la tierra.

MISCELANEA

Por A. LOPEZ BECERRA

Arnold Holtz cuenta la divertida historia gracias a la cual podemos hacernos una idea aproximada de lo que significa la "buena amistad entre los pueblos" cuando anda de por medio una isla sin dueño conocido colocada por Dios en un sitio estratégico.

Por eso cuando algunos pueblos atruenan el espacio con sus gritos y aseguran que no cederán "ni una pulgada de terreno" de lo que reputan suyo, empieza a darle a uno vueltas la cabeza a fuerza de discurrir sobre materia tan trillada como la de la propiedad.

Vayamos a la historia de Arnold Holtz para entretenimiento de los lectores.

Fué poco después de la guerra de Crimea, en la que Inglaterra y Francia, unidas contra Rusia, deshicieron los planes del Zar Nicolás I, empeñado en encargar a la corona la rica perla de Constantinopla.

¡Días emocionantes del asalto a Sebastopol, que tantas veces hemos contemplado en los dibujos en boj de las viejas "Ilustraciones"!

El mundo entero estaba también entonces enfermo de psicosis de guerra.

Francia e Inglaterra, enlazadas tantas veces por las mismas ambiciones bélicas, emprendieron en 1857 una expedición contra China—pueblo del mundo en que la guerra es endémica y, por lo visto, irremediable—y la terminaron en 1860, después de hacerle pagar los vidrios rotos a los hombres de Pekín mediante un tratado de paz que fué un buen anticipo del de Versalles, felizmente enterrado y en plena descomposición.

El viaje por el mar Rojo y por el estrecho de Bab-el-Mandeb, la famosa "Puerta de las lágrimas", que a lo largo de la costa africana conduce a las prodigiosas regiones arábigo-asiáticas, despertó en los franceses, siempre dispuestos a estos sobresaltos, el bello pensamiento de poner pie en este importante paso marítimo.

Bañada por sus aguas, aparecía la rocosa costa de la isla Perim, cuya posesión facilitaba la posibilidad de dominar la entrada al mar Rojo.

Y los franceses pensaron que no hay pueblo como el suyo para desempeñar con brillo las funciones de puerto.

Ninguna Potencia había pensado en los días en que esta historia se desarrolló, en anexionarse aquel importante punto estratégico.

El comandante francés X (las actas ocultan ruborosamente su nombre) recibió la orden de izar la bandera francesa en lo más alto de la isla Perim. Se hizo todo en el más impenetrable de los secretos. La propia oficialidad no sabía cuál era el destino exacto del buque de guerra que Francia enviaba con una misión reservada. Sólo el comandante X estaba al cabo de la calle.

Llegó el buque a Aden.

Saludó con las salvas de ordenanza. Le contestaron las baterías inglesas y amigas. Bajó a tierra el comandante

Trabajemos con limpia voluntad y entendimiento sereno, puestos los ojos en la realidad viva, sin temor pueril, sin apresuramientos engañosos, abriendo cada día modestamente el surco y rogando a Dios que mande sobre él el rocío de los cielos. Y al respetar la tradición, al tomarla por punto de partida y de arranque, no olvidemos que la ciencia es progresiva por su índole misma y que de esta ley no se exime ninguna ciencia.

Y aunque quisiéramos detenernos, sería empeño imposible, porque la impiedad no se detiene y cada día levanta nuevas máquinas de guerra contra la ciudad espiritual en que nacimos.

con sus mejores galas doradas para hacer las visitas oficiales. El gobernador inglés invitó a la oficialidad francesa a una cena. El recibimiento no podía ser más cordial. ¡Como entre representantes de pueblos que se aman y se comprenden!...

Durante la cena, que fué brillantísima, el gobernador inglés encantó a sus huéspedes con el arrullo de su conversación. Política. Perspectivas brillantes que se ofrecían en Oriente a la amistad franco-británica y a la camaradería de sus armas. Convinieron en cosa tan simpática como en la de extender la amistad entre las naciones a la de sus individuos. ¡Todos amigos inefables y cordiales!...

¿Cómo no corresponder a tanta amistad regada, para mayor halago de los franceses, con los taponazos más escandalosos del mejor champagne de Reims que se había bebido en Aden desde hacía años?...

El comandante francés (ahora se explicará el lector por qué su nombre no figura en las actas de aquel acontecimiento) se creyó en el caso de abrir su pecho al gobernador inglés y de dar por terminada la reserva que le había impuesto su Gobierno.

—Antes de abandonar a Su Excelencia—le dijo cuando se dirigían al salón contiguo al comedor para tomar el café—quisiera confiar a su más fina discreción, y en prueba de nuestra cordial amistad, el verdadero objeto de nuestro viaje.

—Encantado, señor comandante, de prueba tan evidente de la amistad con que quedamos unidos para siempre. ¿Decía usted, señor comandante?...

—Que me trae a estos mares una misión oficial de trascendencia notoria.

—¡Hola!

—Mañana, al despuntar el alba, nuestros dos países, unidos hoy por lazos de indestructible amistad, los verán más fuertes atados en estas aguas.

—¿De veras, señor comandante?...

Estoy atónito y devorado por la curiosidad!...

—He recibido la orden, que confío a la reserva de Vuestra Excelencia, de izar mañana, al despuntar el sol, la bandera francesa en la isla de Perim. Llevaré anclas esta misma noche.

—Mi felicitación entusiasta, señor comandante. Me emociona pensar en la prueba de camaradería entre nuestras armas que acaba usted de darme, señor comandante.

En el salón se descorchó más champagne y se bebieron ríos de whisky and soda.

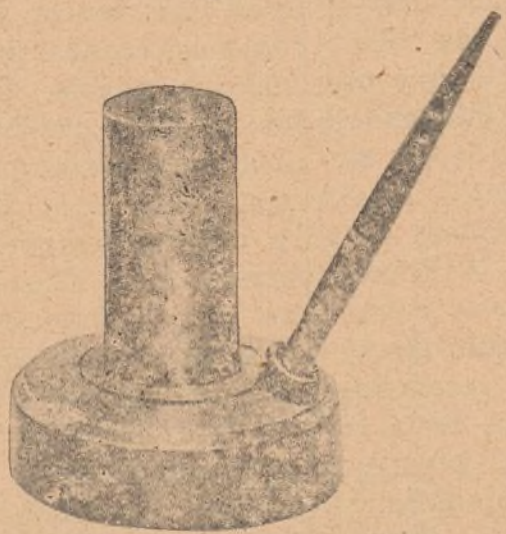
El gobernador inglés, que estaba radiante, pidió licencia para retirarse un momento. Cuestión de unos minutos.

Cuando regresó se deshizo la oficialidad francesa en manifestaciones de gratitud por la cordial acogida. Y en la despedida, el gobernador deseó al comandante toda clase de venturas en el

Eduardo Guinea y Co.

REPRESENTANTES

DE FABRICAS



UNICOS DISTRIBUIDORES

DE LOS TINTEROS

FOUNT-O-INK

PUNO 258.

LIMA

desarrollo de la empresa que iba a dar a Francia una isla más y al estrecho de Bab-el-Mandeb el brillo de unos nuevos colores. Tres colores

A media noche levaba anclas el crucero francés y abandonaba las tranquilas aguas de la bahía de Aden

Y lamido por las mansas olas del mar Rojo se fué acercando a la isla codiciada.

—¡Perim—gritó un vigía.

Y, en efecto, entre las brumas de aquel amanecer en que el mundo se iba a sorprender con la más fácil conquista de los siglos, se apercibían borrosas las rocas peladas de la isla sin dueño conocido.

El comandante leyó la orden de conquista a la tripulación. Se preparó la guardia. Se preparó el tambor y la cóneta.

—¿Está lista la bandera?—inquirió el comandante

—La bandera, el mástil y la cuerda están preparados.

—Perfectamente.. ¡Marinos de Francia!... La Patria va a ensanchar hoy sus dominios. La isla Perim es el paso del Estrecho en manos de nues-

tras armas. ¡Viva Francia!... ¡Viva la Marina francesa!...

Entre tanto, el crucero se acercaba a la isla y las brumas se despejaban. Pero... ¿qué era aquello?... ¿Qué había en la isla?...

Los franceses no daban crédito a sus ojos. El comandante limpiaba sin cesar el cristal de su catalejo.... ¿Sería posible?...

Sí. Era posible.

En lo alto de la isla flameaba una bandera. La inglesa. Y al pie del mástil, custodiándola, un destacamento de marinos ingleses. Y cerca, medio oculto por las sinuosidades de la costa, el espolón de un crucero inglés en acecho. ¡Por si las moscas!....

No hace falta computar la historia, porque no hay un solo lector que no haya adivinado que el gobernador de Aden, si abandonó unos minutos el salón en que se servía el café, el champagne y el whisky, fué para dar órdenes a un aviso de la flota inglesa para que se anticipase a los propósitos de los franceses.

¡Y así fué de Inglaterra una isla más en su vasta colección de islas!....

Oriente batalla de Lepanto, llámese al Occidente batalla de Trafalgar—que fué una batalla mediterránea y cada vez está más claro—, el Mediterráneo corona o entierra. Como el juego de un dios joven. Juventud, en definitiva, es tener en el corazón música bastante para hacer danzar la vida; el mar latino aún no ha causado el viento y tiene vírgenes las caracolas de sus litorales. El primer tercio del siglo XX nos devuelve, bajo especie de eternidad, la juventud de Mediterráneo. Tan joven este mar antiguo, que siendo su amor mayor el ser fiel a la Historia, aún no sabe como ejercer su apasionada fidelidad

La diversidad y fortaleza de las orillas mediterráneas es, tanto pasada como actual, dato inexcusable. Y, constancia al canto, repiten las naciones mediterráneas los sucesos y las ambiciones; lo primero que una potencia pide, en cuanto mediterránea, es seguridad.

El dato político del Mediterráneo es que todo está demasiado próximo en él. Ya estaba todo demasiado cerca en el siglo I de Cristo. Lo próximo aparece inicialmente como expansión para acabar como diferencia, en frontera, en armamento para defensa y seguridad. Roma, que exigió e impuso seguridad destruyendo Cartago, pretende hoy, tan pronto como se siente restaurada, aquella misma seguridad. Porque importa al Imperio romano, como inexcusable atributo, una provincia africana. Tanto esto como el que la Goleta, al decir del almirante español, sea la puerta por donde se entra en Sicilia. Que es lo mismo que decir por donde se sale de Sicilia, isla de Italia.

El Mediterráneo era un mar que terminaba lo exótico; hoy es el mar que lo comienza, camino de Inglaterra para las Indias. Britania sabe de fortalezas—ella lo es en el más amplio sentido—y su camino del Mediterráneo, "que coincide con el máximo camino universal", lo ha erizado: Gibraltar, Malta, Chipre, Egipto". Lo que Suez acorta en

leguas, se acorta en años de vida para el Imperio", ha dicho un político inglés, pero no es esto tanto por causas inmediatas sino por la profunda y grave de que un camino de expansión, por donde hay que ir al sostenimiento y defensa militar de un Imperio, cruce el mar donde ha de resolverse la dirección de Europa mientras Europa exista. Britania, pues, posee un camino difícil, un camino que ha sido, es y será toda una política. Todos los contrarios están, codo con codo, en el mar latino.

España recibe, en el acomodo de sus costas, el azul mediterráneo. Política y Mediterráneo son en España, mientras existe España, la misma cosa. No es preciso recordar la Corona de Aragón en sus navegaciones, la política del XV, del XVI, del XVII. Ni Túnez, Argel, Lepanto.... Ni Malta, isla de los Caballeros de San Juan que, primero contra infieles, después ejercían así como una libertad de navegación. Hasta que Napoleón cerró las puertas.

El Mediterráneo es, para España, la prueba de su fortaleza y su libertad. Si el Caudillo dice que "a espaldas de España nada se puede hacer en el Mediterráneo", al mismo tiempo sabe que esto sólo es doctrina efectiva si España puede hacerlo todo en el Mediterráneo y a la santísima luz del día. Que si el sol es la piedra de toque para la ética, la claridad lo es para el derecho y la fuerza amparadora.

No únicamente en virtud de la seguridad española—¿de que le hubiera servido Gibraltar a Inglaterra si ganamos Trafalgar?—el dominio del mar es un postulado de política hispánica.

Es que si es posible una expansión y una influencia, el del Mediterráneo es el camino más corto. Que si a Africa no se va por París, por Londres y Berlín no se va a Grecia y al Egipto, Rumania o Turquía. Si para ir a llevar li-

De la grandeza y perpetuidad del Mediterráneo

Por ALVARO CUNQUEIRO

Solía decirse que tanto como la fortaleza y diversidad de orillas y la infinita ocasión de los caminos que aran la soledad de sus olas, era la antigüedad del Mediterráneo la prenda más cierta de que en este mar se decidía el brazo que había de ordenar, regir y aconsejar las Europas. Permanece el Mediterráneo intacto y ni América ha mudado su condición de mar máximo, al que está atribuida, mientras resida en Occidente, el centro de los poderes del mundo, la suerte de ser el campo que contemple los vencedores y los vencidos. Todas las cartas están allí y baza mediterránea es baza mayor. Constantinopla o Roma, Viena o Madrid, Londres o París, las aguas mediterráneas son el palco de los triunfos y el sarcófago azul de las derrotas. Llámese al

Ramón Romero

Sullana - Piura - Catacaos

Fábrica de Aceite & Jabón.

Desmotadora de Algodón.

Compra de Algodón & Demás
productos de Exportación.

Propietario de la Hacienda

«PAREDONES»

CATACAOS

Compañía de Seguros

"RIMAC"

FUNDADA EN 1896

CAPITAL Y RESERVAS S/. 4.214,398.57

ASEGURA:

Contra Incendio

Sobre la Vida

Riesgos Marítimos

Accidentes de Automóvil

Accidentes del Trabajo

Fianzas de Empleados

Lucro Cesante

Alquileres de Fincas con

Administración de las
mismas

OFICINAS:

LIMA

CALLE DE COCA Nos. 471, 479, 483 Y NUÑEZ No. 205

TELEFONOS Nos. 30145, 30899 y 31450

bros a los sefardíes de Salónica pasamos por París o Berlín, creedme que nuestros letrados castellanos llegarán traducidos a Macedonia.

España, acodada al azul, contem-

ple las estelas de antaño y averigüe por donde vuelvan a renacer en este Mediterráneo cada día más joven, más estrecho y más decisivo.

La normalidad en Barcelona

El día 21 de los corrientes se presentó el Caudillo de España en Barcelona a honrar a su ejército victorioso a la vez que éste tuvo oportunidad de aclamar al genio militar que supo conducirlo por camino seguro a la victoria.

Acompañaron al Generalísimo el jefe del Gabinete y la mayoría de sus Ministros, los altos Jefes de la Escuadra y los Embajadores de Italia, Alemania, y Portugal. Aunque las informaciones no están muy claras parece que algunas otras potencias europeas mandaron observadores.

Pese al retiro de más de doscientos mil hombres que han ido a cubrir los nuevos puestos que en los frentes del sur les han sido asignados para la pronta liquidación de la guerra, y pese también a las guarniciones de las demás plazas catalanas, y a las tropas de la frontera, desfilaron ante el Jefe del Estado 100,000 hombres completamente equipados con trescientos cañones y trescientos tanques de guerra. Durante el desfile evolucionaron sobre el cielo azul de la Ciudad Condal, trescientos aviones en perfecta formación.

Rompió la marcha del simbólico desfile la División Littorio con el General Gambara.

2.º—El General Moscardó con sus Aragoneses.

3.º—El general Yague con sus tropas legionarias y marroquíes.

4.º—El General Solchaga con sus navarros.

5.º—El General Muñoz Grande con el Ejército de Urgel.

6.º—El General García Valiño con el Ejército del Maestrazgo.

7.º—El General Monasterio con sus Cuerpos de Caballería.

8.º—El General Martínez Campos con su Artillería.

Siguieron Ingenieros, tanques, y Sanidad.

El pueblo barcelonés desbordaba por todo el trayecto de este enorme desfile, que antes de ponerse en marcha cubría más de cuatro kilómetros, y aplaudía frenético el paso de los distintos cuerpos pero, la ovación más cerrada y formidable fué la reservada a los navarros.

Intensa emoción ha sentido el pueblo de Barcelona frente al magno e impecable desfile. Con él ha obtenido la sensación de seguridad que no pudo gustar con las desacompasadas marchas de las patibularias Brigadas internacionales, ni de los desarticulados batallones anarco-sindicalistas mandados por chusmas extranjeras y con algunos militares españoles que por no saber ser ni militares ni españoles no pudieron gustar de los laureles y tuvieron que resignarse con el honor remendado: cazadores de ascensos que amparaban asociaciones secretas y que a falta de capacidad buscaron el medro en la intriga y en el río revuelto.

Barcelona se dió cuenta de que ahí estaba, en el brillante desfile del 21, el

auténtico Ejército de España. Nuestro Ejército victorioso, rodillo que aplasta irremisiblemente cuanto se le oponga, pues que lo impulsa y dirige un nuevo Dios de la guerra que aún no conoce de nuevo oponente. Ahí estaban presentes los tercios famosos conocidos desde Pavia y San Quintín. Aplauda a rabiar a los navarros continuadores felices de los Almogávares que supieron, en Oriente, de la fundación de Imperios. Ahí está el Ejército de España, y que, por ser tal, supo destrozarse las murallas de morrala internacional reclutada por el Korminten en el seno de las naciones aquellas que no supieron o no quisieron cumplir sus deberes de humanidad o de neutrales.

Pero, no importa. España, hoy como ayer, tiene un ejército capaz de he-

redar cumplidamente, todas las glorias pasadas.

Barcelona lo comprendió así el día 21, y, entre orgullosa y satisfecha, con los ojos húmedos de emoción supo olvidar momentáneamente los dos años y medio de ignominia, de humillación y de terror, y agradecidas sus multitudes liberadas, palma extendida y brazo en alto grito hasta enronquecer los cantos de amanecida:

FRANCO

FRANCO

FRANCO

VIVA EL CAUDILLO

ARRIBA ESPAÑA

Santiago Sort.

A los cuatro vientos

UNA DERROTA DEL MATERIALISMO HISTORICO

ADVERTENCIAS

Casi desde el mismo Marx, su dogmatizador, el materialismo histórico es inviable e inaplicable. No pueden suprimir, no hablen de valores espirituales, ni siquiera las más elementales reacciones psíquicas. Y como los comunistas actuales, que se afanan en "retrotraer" continuamente lo que los "kon-somols" llaman la "línea general de su filosofía", lo saben, completan el crudo materialismo con lo que llaman la dialéctica.

Vengamos, pues, al caso español. Todos lo recuerdan. Antes de hacer eclosión el seísmo rojo, ya era grave pecado, para ellos, gritar ¡Viva España!

El vitor de "Viva Rusia" lo decía todo. El ridículo himno de Riego, desvaída polkita afeminada y huera, como la musa liberal que la inspiró, había sido pospuesto a la "Internacional". Los planes eran acabar con la idea burguesa de Patria y moldear en la península hispanoportuguesa una Conferencia de Repúblicas socialistas soviéticas, según el figurín de la Unión rosa, que ha borrado todo nombre nacional.

Tapos rojos en lugar de banderas. La defensa de un porvenir, mística o interesadamente augurado, mediante la destrucción de todo lo presente—riqueza atesorada o económica actual, desorganización, saqueo, dilapidación—y de todo cuanto huela a Historia: monu-

USE
C
O
C
I
N
A
ELECTRICA

ROMERO & Cia.

SUCESORES DE

C. ROMERO & Cia.

Importadores y Exportadores

CATACAOS - PIURA

SULLANA - PAITA

Una buena digestión



Es un seguro de salud, o cuando menos gran parte de la salud.

Pero si la digestión se altera, hay que procurar volverla a su normalidad. Muchos enfermos lo han conseguido con el uso de esta especialidad, y después, son los principales propagandistas de ella.

Elíxir Estomacal

SAIZ DE CARLOS

mentos, obras de arte, archivos, bibliotecas....¿Cómo un pueblo convertido en pira puede evocar, desconociéndola después de la sañuda eliminación de su estudio, o pisoteándola y aventándola en cenizas en sus testimonios, una Historia que le dé conciencia solidaria con su ayer, con sus glorias y con sus destinos nacionales?

Pero en eso y en tantas cosas "les podíamos" nosotros. Comenzamos la Cruzada con elementos materiales inferiores, pero llameaba nuestro espíritu en sus motivaciones más excelsas: Dios y cuanto la Religión entraña, Cultura con todo el tesoro riquísimo acumulado en tantos siglos, Patria concreta, eterna y exacta, que volvía por su mejor Tradición, y en la punta de acero de todo eso, un grito enfurecido: ¡Arriba España! Certidumbre frente a la duda, porvenir pautado en la segura gloria del pasado, experiencia multiseccular de epopeyas desiguales, inverosímiles, en las cuales donde acababan el heroísmo asombroso se continuaba el milagro de la divina tutela (la Virgen, Santiago, los ángeles). Una cadena de "divinas casualidades" que eran patente "causalidad divina", espolearon nuestras esperanzas de victoria, aunque estuviéramos solos frente a todo el mundo y frente a todo el infierno.

Se reían los materialistas de nosotros. A la conquista de "nuestro Imperio" oponían, para emborrachar a su pira, el pillaje y el botín fácil de los hogares honrados y de las honras sin mancha.

Pero el hecho indudable es que el pueblo, todo el pueblo en todas sus naturales desigualdades, con predominio, por la ley biológica del número, aunque se por emulación de ardimiento, se puso de pie voluntariamente para defender a la Patria.

La justicia social es para nosotros un imperativo nacional y cristiano, pero

nuestros humildes camaradas de toda condición no la esperaban como meta suprema de su heroísmo. Era la Patria, era España. Era sacudir para siempre el oprobio de la esclavitud moscovita.

DE AFUERA A DENTRO

(De "Cara al Sol" de Ponce P. R.)

F. E. T. y de las JONS es la disciplina única por la que el pueblo unido y en orden asciende al Estado. En su consecuencia, Falange desconocerá la vinculación ideológica con el nuevo Estado Español, de toda asociación o grupo de españoles que se hallen al margen de nuestra disciplina" (Reglamento de la Falange Exterior).

Por lo tanto, cualquier asociación o grupo de españoles, llámese Casino, Cámara, Centro, Fondo, Junta, o como se quiera, que no se halle sujeto a la disciplina de la Falange, podrá seguir funcionando dedicado a los fines particulares de recreo, beneficencia, comercio, etc. que le dieron vida y origen, pero a los efectos de su actividad política o sea su vinculación ideológica con el nuevo Estado Español, dichos grupos o asociaciones, para Falange no existe. Solo les será concedida beligerancia en ese aspecto, si se someten a la disciplina y a la autoridad de nuestra Organización.

En cuanto se relaciona con las actividades del Movimiento, el Jefe de una Falange Regional tiene plena autoridad.

Sobre él está su Jefe inmediato, el Delegado Nacional del Servicio Exterior, que es quien propone su nombramiento y le transmite las órdenes. El Delegado Nacional, como su nombre lo indica, obra por delegación del Jefe Nacional de F. E. T. y de las JONS, que es el Caudillo. El Caudillo se entiende con todos los Delegados Nacionales de Servicio a través del Secretario General del Movimiento. Por consiguiente las órdenes que un Jefe Regional recibe del Delegado del Exterior, son ORDENES DEL CAUDILLO.

En todas las actividades del Movimiento, así como en cuantas cuestiones de orden político se susciten entre los españoles del Extranjero, la dirección compete al Jefe de la Falange Regional, con plena autoridad y con responsabilidad consiguiente.

LOS DIECIOCHO PUNTOS DE LA MUJER DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.

- 1.º—A la Aurora, eleva tu corazón a Dios y piensa en un nuevo día para la Patria
- 2.º—Ten Disciplina, Disciplina y Disciplina.
- 3.º—No comentes ninguna orden; cumplesla sin vacilar
- 4.º—En ningún caso, y bajo ningún pretexto, te excuses de ningún acto del servicio.
- 5.º—A ti ya que no te corresponde la acción, anima a cumplirla.
- 6.º—Que el hombre que está en tu vida sea el mejor patriota.
- 7.º—No olvides que tu misión es la de educar a tus hijos para el bien de la Patria.

8.º—La angustia de tu corazón de mujer compénsala con la serenidad de que ayudas a salvar a España.

9.º—Obra alegremente y sin titubear.

10.º—Obedece y con tu ejemplo enseña o obedecer.

11.º—No busques destacar tu personalidad. Ayuda a que sea otro el que sobresalga.

13.º—Ama a España sobre todo, para que pueda inculcar su amor a otros.

14.º—No esperes otra recompensa para tu esfuerzo que la satisfacción propia.

15.º—Que los haces que forman la Falange estén cimentados en un común anhelo individual.

16.º—Lo que hagas supérate al hacerlo.

17.º—Tu entereza animará para vencer

18.º—Ninguna gloria es comparable a la de haber dado todo por la Patria. Mujer que aun tienes influencia por tu exquisita feminidad sobre el hombre, si quieres cumplir este plan, la Patria, una vez mas, deberá a ti no solo su salvación, sino su prosperidad. Animo mujer, a cumplir ignoradamente y en silencio tu nueva y gloriosa misión.

"UNIDAD" se vende en:
La Importadora Española:
Mantas 108

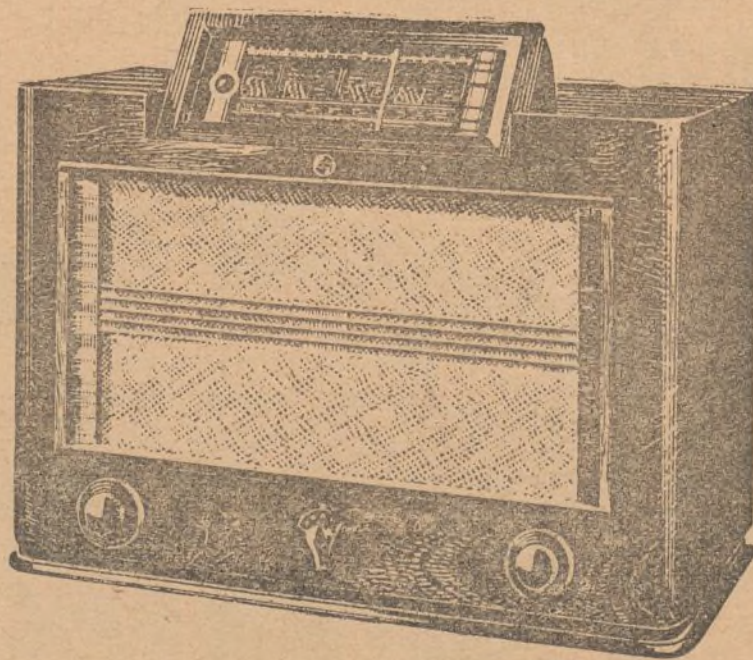
Para suscripciones dirigirse al

APARTADO 1205 ó al 766.

Personalmente, en Malambito 718

(local del Consulado Español)

PHILIPS
radio player



Cia. Técnico Comercial ITALO - PERUANA

Teléfono 33549 -:- PLATEROS DE SAN PEDRO 149 -:- Teléfono 33549

PUBLIC. RADIO SERVICE R. y V. MARQUINA S. TSUCHIYA Hno. S. C.
Lampa 741-Telf. 33038 Colmena Izq. 347-Telf. 31346 Corcovado 400-Telf. 3422

LIMA

LIMA

LIMA

DEVOTO y FERRETO — Sáenz Peña 89 — Telf. 90067 — CALLAO

Boletín de Suscripción

Don.....
 que habita en.....Calle.....
 Número.....Apartado.....desea suscribirse en calidad de
 protector al periódico "UNIDAD" con la cuota mensual de.....
 trimestres
 pagadera por semestres adelantados.

Firma:

Cortar este cupón y enviarlo al Apartado 766.

SOBRE EL TESTAMENTO DE
JOSE ANTONIO

Las hienas marxistas, ajenas al mas elemental respeto humano por las cosas sagradas, y para justificar en lo posible sus crímenes no reparan nunca en cubrirse de vileza, técnicos en el engaño y despiertos en la calumnia, han intentado devirtuar el espíritu del Testamento de nuestro JOSE ANTONIO, asesinado por ellos en Alicante.

A tal objeto, han puesto en circulación un testamento apócrifo, con frases y conceptos tergiversados sobre el auténtico.

La Falange advierte al Mundo y en especial a los españoles residentes fuera de la Patria, que no consideren como legítimo, sino aquel texto del testamento de JOSE ANTONIO, que aparezca editado por nuestras Organizaciones o publicado en nuestros periódicos.

JOSE ANTONIO, sentía a España, con ejemplar dolor y es necesario que nadie se deje engañar por los propios asesinos de nuestro Profeta, que no se paran ni ante la misma muerte del Héroe, para trenzar sobre su última voluntad la más siniestras y execrable de las maniobras, consecuentes con los postulados de Lenin: "la violencia para el cuerpo, la mentira para el alma".

"Repudiamos el sistema capitalista, que se desentiende de las necesidades populares". (Punto 10 del Estado Nacionalsindicalista).

AUXILIO SOCIAL

Sumas anteriores, véase UNIDAD, No. 14 del 15 de Febrero de 1939.

S. 2,037.90.—José María Munaiz, S. 30.00; Ramona S. de Munaiz, 5.00; Alicia Ch. de Avilés, 20.00; Fernando Muñiz, 2.00; Hermanos Pérez y Torrea, 50.00; María R. de Onrubia, 300.00; Dionisio Romero, 300.00; Feliciano del Campo, 300.00; María C. de Arribas, 200.00; Cristino Díaz, 50.00; Benito Fernández, 50.00; Miguel S. Silva, 20.00; Dr. Virgilio Santo, 50.00; Dr. Victoriano Hernandez, 10.00; Bernardo Soler, 10.00; Jaime Juliá, 10.00; Claudio Martín, 10.00; Angel Martín, 5.00; Andrés Bisellach, 5.00; Matías Velayos, 10.00; Píldes Carcovich, 5.00; Dimas Rivas, 20.00; Des Españolas, 50.00; Francisco Rodríguez, 20.00; Juan M. Agurto, 5.00; Francisco Irazola, 50.00; Guillermo Irazola, 20.00; RR. PP. Carmelitas, 100.00; Juan B. Casajuana, 20.00; Donato Delso, 200.00; Venancio Cabello, 250.00; Raimundo del Campo, 250.00; Francisco González Aguirregaviria, 50.00; Justo García Olalla, 10.00; Felipe García Figallo, 10.00; Ricardo García Figallo, 10.00; Donato Delso Mata, 10.00; Manuel R. Ramírez, 10.00; Bruno Aberásturi, 10.00; Nazario Alcorta, 10.00; Julio Ginochio, 10.00; Dr. José de Cuenca, 10.00; Dr. Juan V. Requ-

jo, 5.00; Rodolfo Mesa y Díaz de la Vega, 5.00; Rdo. P. Lucas Zarandona, 5.00; Rdo. P. Ricardo Goiburu, 5.00; Rdo. P. Alfonso Berrade, 5.00; Eliso Sanz Ruiz, 5.00; Tomás Lasanta, 5.00; Luis Solache, 5.00; Roque Oller, 5.00; Carlos Ballón, 5.00; Luis Tejero Cornejo, 5.00; Ramón Tejero Cornejo, 5.00; Joaquín Tejero Cornejo, 5.00; Edilberto Peña, 5.00; José Ferreyra, 5.00; Juan Borasino, 5.00; Luis Cereghino, 5.00; José M. Galastegui, 5.00; Alfredo Velasco, 5.00; José Arens, 5.00; Blanca de Martínez, 5.00; María de Monterroso, 1.00; Luis Rigau Bori, 2.00; Valeriano Laserna, 1.00; Carlos Velasco, 2.00; Dr. Manuel F. Zúñiga, 2.00; Roberto G. Otoy, 6.00; Luis R. La Rosa, 10.00; Modesto E. Rodríguez, 5.00; Doménica Grijalba, 5.00; Asunción Grijalba, 5.00; Carlos Molinelli D., 10.00; A. C. M., 25.00; Carlos A. Mannucci, 20.00; Pedro de Bracamonte, 20.00; Juan Gimeno Sanchiz, 5.00; Dr. Manuel J. Delfin, 10.00; R. M. Superiora Hijas de la Caridad, Hospital Belén, 10.00; Elio A. Dalmau, 50.00; Santiago Robas, 100.00; Tnte. Coronel Segundo R. Morales Bermúdez, 20.00; Aquilino Gonzalez, 5.00; Pedro Behr, 500.00; Víctor H. Piniños G., 20.00; RR. PP. Carmelitas, Trujillo, 50.00; Adán Caballero, 10.00; Luciano Espiga Peña, 20.00; Pedro J. Grijalba, 100.00; Marino Grijalba, 100.00; José de la Cruz, 3.00; Santiago Sort, 50.00; Ricardo Sala, 10.00; Juan Vidaurrázaga, 150.00; Jaime Caritg, 50.00; Faustino Oliver, 20.00; Félix Jugo, 10.00; Antonio Oliver, 5.00; José Salmerón, 5.00; Ricardo Navarro, 20.00; Federico Velasco, 35.00; Angel Bona, 10.00; Jose Luis García Beytia, 5.00; Juan Vidaurrázaga, 50.00; José M. Ortiz, 5.00; Manuel de Lama, 25.00; José R. Cardenal, 1000.00; Jesús Valentín, 10.00; Cecilia Tejero, 150.00; Rvda. Madre Ascensión Pérez, 50.00; Tomás Díez Hidalgo, 500.00; Ramón Rico Berdoya, 20.00; Fernando Muñiz, 5.00; Misioneros Dominicos de Santa Rosa, 50.00; Antonio Díaz Sotelo, 20.00; Juana Usandizaga, 10.00; Luis José de Orbegoso, 50.00; Jaime de Orbegoso, 20.00; Nicolás la Cunza, 5.00; Gustavo Coloma, 10.00; Gustavito Coloma, 5.00; Juan de Dios Ganoza, 5.00; Periquín Grijalba Risco, 5.00.

Total hasta la fecha. Soles, 8,206.90.

COLABORACION

LAS MATANZAS DEL 22 DE AGOSTO EN LA CARCEL MODELO MADRID

Se ha descrito muchas veces la crueldad de aquellas jornadas que se iniciaron en Madrid hacia el día 24 de Julio, y que aumentaron en trágica intensidad a medida que las turbas se sentían mas dueñas de sus actos y se achicaba mas aquella sombra de poder gubernamental que se había encerrado cobardemente en el Palacio de Buenavista. El acto mas cruel, el de mayor refinamiento, el que aparece como una mancha roja en el lienzo rojo de Madrid, no se ha descrito todavía con todos sus detalles ni en toda su espantosa realidad. De los asesinatos en la Cárcel Modelo de Madrid en la madrugada del 21 al 22 de Agosto, se han dado múltiples versiones que reflejan aspectos parciales, a veces abultados y desfigurados, de lo que aconteció; y no hay un relato serio, metodizado, de aquellas horas crueles que se ajustan estrictamente a la verdad. Yo lo acabo de escuchar de labios de un testigo que convivió con los asesinados, que iba a correr su misma suerte, y que, por designio providencial salvó su existencia.... Impresionante narración hecha por un hombre de clara

LEA UD

«ARRIBA»

Publicación quincenal al
servicio de la causa

Tradicionalista Española

Apart. 13 - SULLANA

inteligencia y de ánimo esforzado, que ya tendrá estremecida su vida, de por vida, con el recuerdo de la tragedia!

Solo hay en España este testigo presencial de los hechos. En la larga entrevista que me concedió con gentileza que le agradezco, a penas si tuve que preguntarle nada. El trazo limpio de los sucesos parece grabado a fuego en su cerebro y fluye en la palabra con caracteres de pintura mural. Este testigo es el actual Ministro del Interior del Gobierno Nacional de España, Don Ramón Serrano Suñer.

En los primeros días de Agosto, me dice, nos hallábamos en el departamento de "políticos", en la Modelo, don Melquiades Alvarez, don José Martínez de Velasco, los ex-Ministros Alvarez Valdez, Rico Avello y Salas, el Conde de Santa Engracia, el doctor Albiñana, Fernando Primo de Rivera, Ruiz de Alda, los diputados Esparza y Salort, José Gómez, el fidelísimo agente de don Miguel Primo de Rivera, varios jóvenes falangistas, entre ellos Panizo y yo.

Hay que advertir que la Cárcel Modelo no estaba todavía en poder de las milicias. Estas regían la vida de todos los centros policíacos y de todas las cárceles, San Antón, General Polier, Duque de sexto, y la nueva, le mujeres, en las Ventas, pero se habían detenido en las puertas de la prisión de la Moncloa. Teníamos pues, jurisdicción exenta, y la vigilancia interior y exterior la montaba una compañía de los de asalto. El cuerpo de guardia lo tenían al final de la galería de políticos y a traves de una puerta "condenada" les oíamos hablar, y por ellos mismos nos enterábamos de la situación caótica y terrible de Madrid. Ya la ciudad estaba rodeada del cinturón de asesinados que se renovaban todos los amaneceres. Ya la fiera se había abatido sobre los madrileños con caracteres únicos de ferocidad y vileza.

Disentíamos. Creían, don Melquiades Alvarez y varios de nuestros compañeros, que habíamos tenido suerte al ser reclusos en la Modelo. Era la única cárcel que estaba en poder del gobierno, como lo demostraba el personal de prisioneros y los guardias de Asalto que nos habían sido sustituidos por las turbas. Se podía pensar que el Gobierno permitiera en la cárcel oficial un desafuero sangriento, que de cometerse habría de estremecer al mundo civilizado? Yo no participaba de estos optimismos, y así lo decía claramente en estas discusiones, añadiendo que, a mi entender, el Gobierno estaba totalmente rebasado y no podía impedir la acometida de las hordas, si se producía. Por eso hice cuanto pude en la Dirección General de Seguridad para no ser trasladado a la Modelo sin conseguirlo. En cambio, el señor Martínez de Velasco, amenazadísimo por las milicias, había creído que su detención e ingreso en la Modelo le salvaban.

(Continuará)

PAGANDO CON CHEQUES:
CONTROLA SUS GASTOS
IDENTIFICA EL COBRADOR
EVITA PERDIDAS
CONTABILIZA SUS FONDOS



ABRA UNA CUENTA CORRIENTE EN EL
BANCO POPULAR DEL PERU

INSTITUCION NETAMENTE NACIONAL ESTABLECIDA EN 1899